

El barranco de los curas

Dignificación de un lugar de memoria



Informe sobre protocolo de actuación en exhumaciones de víctimas de la Guerra Civil y de la Dictadura. Fosa de Gerbe (Huesca). Ayuntamiento de Aínsa -Sobrarbe

EL BARRANCO DE LOS CURAS

La toponimia de este barranco es de asignación popular, como consecuencia de unos hechos que tuvieron lugar en esta zona durante los primeros meses del conflicto iniciado en 1936.

Desde lo alto de la antigua carretera de Arro varios sacerdotes de la zona (los testimonios orales indican que fueron tres: el cura de Gerbe, el cura de Banastón y otro sacerdote de Casa Santa Tecla, también de Banastón) fueron trasladados en camión hasta el puente que dicho trayecto tiene por encima del barranco. Los hicieron bajar, por la ladera, hasta el fondo del barranco y, desde lo alto de la carretera, les dispararon. Los cuerpos de aquellos tres sacerdotes fueron abandonados allí mismo y serían los habitantes de Gerbe y Banastón los encargados de ir a recogerlos para

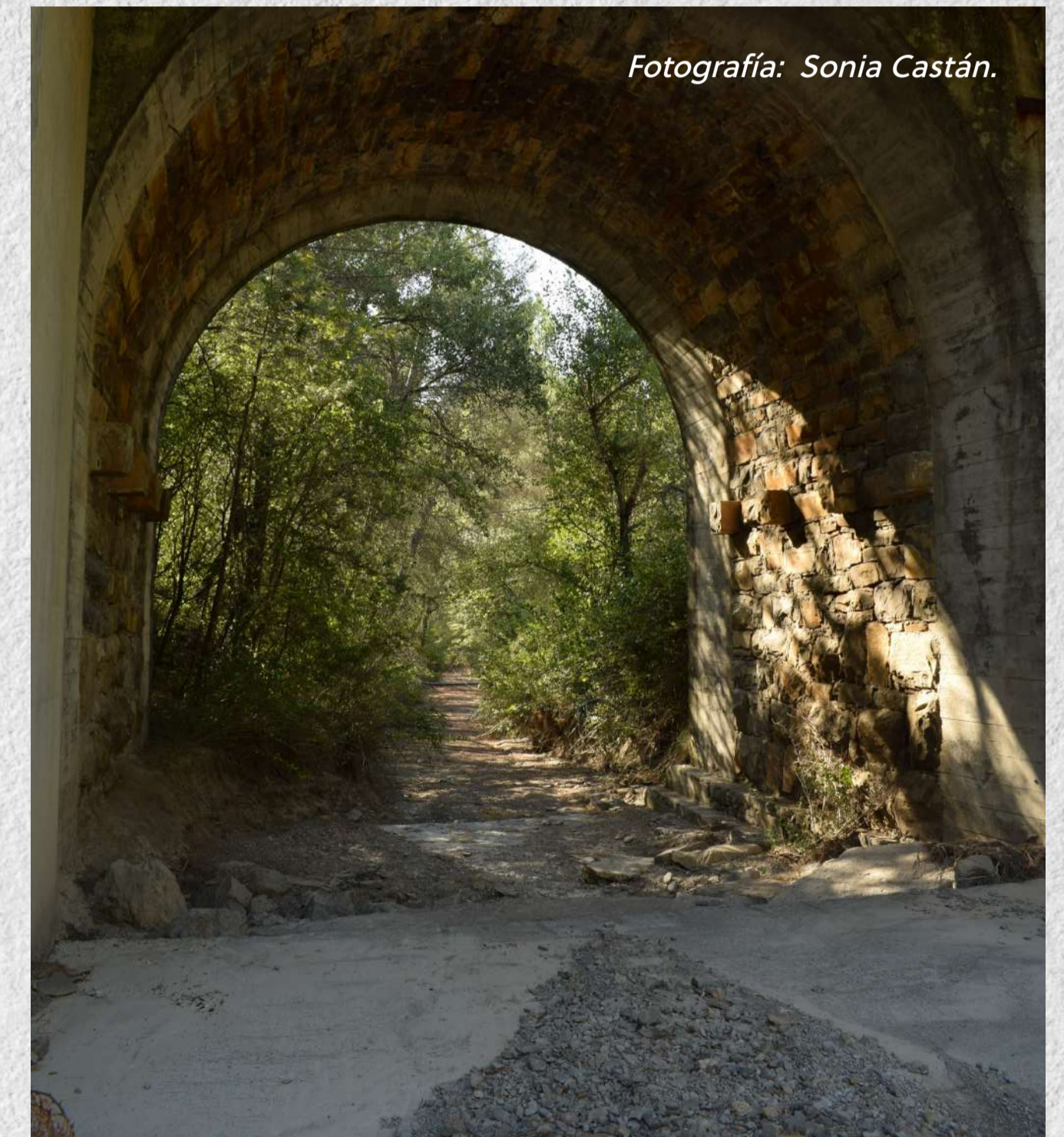
enterrarlos en los cementerios de ambas localidades.

Cuenta una de nuestras informantes que, el que luego sería su marido, acompañaba como monaguillo al cura de Gerbe. Y este último, en cuanto estalló la guerra, empezó a temer por su vida. La tarde antes de ser fusilado fue casa por casa despidiéndose de sus feligreses, de aquellos que poco después irían a buscar su cuerpo para enterrarlo.

En el estudio de Irene Abad y José Antonio Angulo (2001), *La tormenta que pasa y se repliega. Los años de los maquis en el Pirineo Aragonés – Sobrarbe* se especifica que los miembros del Comité de Aínsa llevaron a cabo fusilamientos de sacerdotes de la zona.

Posteriormente se ha sabido que al menos dos de dichos miembros del

Comité fueron fusilados y se consideran sus nombres como dos de los desaparecidos en la denominada "fosa de los titiriteros" ubicada en la zona colindante en torno al Barranco de las Natas.



Fotografía: Sonia Castán.